¿El resurgimiento de IU?

La presentación en sociedad del nuevo coordinador general de Izquierda Unida en el programa de Televisión Española “Tengo una pregunta para usted” puede marcar un antes y un después para la izquierda de este país. Con un lenguaje sencillo, claro, contundente, cercano, con una espontaneidad propia de un “ciudadano absolutamente corriente”, un campesino que está en política por un "compromiso de intentar ayudar a crear una sociedad más justa", Cayo Lara fue capaz de ganarse al público y de provocar incluso los aplausos espontáneos del mismo. No estamos acostumbrados a ver esto en estos tiempos. No es habitual ver a un político comparecer sin corbata, reconocer que está “una jartá de nervioso", hablar con transparencia sobre su familia y sus antecedentes, tranquilizar cariñosamente a un ciudadano que, preso de los nervios, se atranca en directo con frases como “tranquilo, estás entre buena gente”, hablar a los ciudadanos como si fueran sus compañeros o amigos, y sobre todo, responder de forma clara y contundente a las preguntas formuladas por ellos. Algo realmente muy meritorio y digno de reconocer. Cayo Lara ha conseguido en apenas media hora televisiva recuperar cierta ilusión en una parte importante de la gente (y no sólo de izquierdas). Como hacía tiempo que no se veía en televisión, en apenas media hora, se habló de POLÍTICA, el pueblo parecía por fin recuperar la confianza en un político y a su vez un político se comunicaba de verdad con ciudadanos de tú a tú. La intervención de Cayo Lara supuso la vuelta de la POLÍTICA con “contenido” a la arena pública, lejos de la “política rosa”, del “cotilleo político”, a que nos tienen acostumbrados. “Política rosa” consistente en hablar para no decir nada, en distraer la atención con cuestiones secundarias y muchas veces intrascendentes, en convertir el color de las corbatas en motivo de “debate”. En definitiva, un buen y esperanzador comienzo de Cayo Lara como líder de la izquierda institucional que no renuncia, según proclama, a cambiar el sistema.

Sin embargo, se echó en falta un par de cosas en su intervención: autocrítica y más determinación en la defensa de la causa republicana. A la pregunta de cómo explicaba la caída en picado de la representación del PCE y de su heredera IU en 30 años de “democracia”, Cayo aprovechó la ocasión para denunciar (brillantemente) la injusta ley electoral, pero se echó en falta que explicara por qué, con esa misma ley, años atrás IU o el PCE fueron capaces de obtener muchos más diputados que los simbólicos dos actuales. Cayo debía haber reconocido que se cometieron errores, lo cual hubiera sido una gran oportunidad para iniciar el trabajo de atraer de nuevo a sus filas a aquellos que en su día abandonaron IU o el PCE. Por otro lado, a mi modo de ver, defendió la causa republicana de forma demasiado tímida. Me parece buena idea establecer un salario máximo, me parece muy bien decir claramente que el PSOE no tiene una política económica de izquierdas (ya era hora), pero además de medidas puntuales e inmediatas frente a la crisis (imprescindibles), también es necesario, simultáneamente, denunciar y combatir las causas estructurales de fondo que la provocaron. Y esto implica comprometerse con la lucha anticapitalista y con la lucha por el desarrollo de la democracia. IU debe proclamar abiertamente y sin complejos que es posible y necesario mejorar notablemente nuestra “democracia”, que es posible y necesario un sistema económico radicalmente distinto al actual. IU debe liderar, de una vez por todas, y con determinación, el desarrollo democrático de España.

En mi opinión, para que IU articule la IMPRESCINDIBLE unidad de la verdadera izquierda necesita aún:

- Integrar mucha gente de izquierdas que ahora mismo no está en IU. La izquierda debe recomponerse y recuperar la unidad. Para ello es imprescindible reconocer los errores del pasado en público, corregirlos, e iniciar contactos con las diversas organizaciones de la izquierda transformadora. IU debe centrarse en recuperar el voto de mucha gente de izquierdas que en los últimos años ha votado a partidos de la izquierda radical (partidos condenados a la marginalidad), de mucha gente de izquierdas que, cayendo en la trampa del "voto útil", ha votado al PSOE, y de muchos izquierdistas que, desencantados, incluso han dejado de votar y han usado la abstención como forma de "denunciar" la falsa democracia que tenemos. IU debe recuperar la ilusión y la confianza de mucha gente de izquierdas en este país. IU puede canalizar a un gran electorado que está "pidiendo a gritos" el resurgimiento de la verdadera izquierda. Existe un movimiento republicano creciente y activo que necesita un referente político capaz de liderarlo. Pero para ello, IU no debe obsesionarse por el poder ni por el voto, debe ganarse la confianza mediante sus discursos y sobre todo con sus acciones. Debe mostrar coherencia entre lo que proclama y lo que hace.

- Abanderar como prioridad absoluta la causa republicana, es decir, el desarrollo de la democracia (lo cual no impide trabajar simultáneamente para enfrentar la crisis con medidas puntuales inmediatas). Es necesario explicar a la gente las causas de fondo de la crisis actual. El pueblo debe comprender que es consecuencia de un sistema político y económico con graves deficiencias. No sólo se trata de "podar las ramas del árbol". Hay que evitar que esto vuelva a ocurrir. Es un buen momento para sensibilizar al ciudadano corriente.

- Ser más combativa, es decir, luchar en las instituciones, pero también en la calle. La izquierda siempre debe ser activa y combativa. Debe tener iniciativa. Si bien es cierto que una huelga general sólo la pueden convocar los sindicatos, una organización política que se precie de izquierdas debe movilizar a la ciudadanía en la calle, debe estar con los obreros que desesperadamente acampan a la entrada del palacio de la Moncloa exigiendo soluciones, debe estar presente, sino liderando, las manifestaciones por la Tercera República, debe denunciar clara y abiertamente las graves carencias de nuestra "democracia" en todos los frentes y sin complejos.

- Ser ejemplarmente democrática. Debe integrar sus corrientes y sus gentes de forma radicalmente democrática. Las bases deben tener el máximo protagonismo. Es importante el liderazgo, desgraciadamente, pero también es necesario que el trabajo sea conjunto, que no dependa de unas pocas personas. Si IU lidera el desarrollo de la democracia (lo cual es en mi opinión uno de los principales desafíos que tiene y puede contribuir enormemente, si sabe abanderarlo adecuadamente, a su resurgimiento), debe ser ante todo ejemplar y practicarlo en sus propias carnes.

Aún así, parece (vamos a ver si el tiempo y los hechos lo confirman) que vamos por el buen camino. Una simple intervención de media hora en televisión ya ha empezado a poner nerviosos a algunos "lacayos" de esta democracia de "baja calidad". Y esto significa que vamos por el buen camino. Cuanto más nerviosos se pongan, cuanto más ataquen, mejor lo estamos haciendo. La presentación televisiva de Cayo es un primer paso importante, aunque no es suficiente. A pesar de que los medios de "desinformación" han procurado que pase desapercibida la sorprendente intervención de Cayo, ésta puede suponer un antes y un después. Esperemos que así sea. IU tiene una gran responsabilidad. Estamos en un momento histórico crítico en el que la izquierda está a punto de desaparecer definitivamente del mapa político. Lo que ocurrió en el programa de Televisión Española puede suponer el inicio de la recuperación de la izquierda auténtica en este país. Hay que en primer lugar recuperar la comunicación con la sociedad, y para ello, hay que reclamar el derecho que tienen todos los partidos políticos a participar en los medios de comunicación de masas en igualdad de condiciones. En nombre de la democracia, IU debe reclamar el desarrollo de la misma. Debe exigir el cumplimiento inmediato de uno de sus pilares elementales: la libertad de expresión. IU, como cualquier partido con representación institucional, tiene derecho a disponer del mismo tiempo que el PSOE o el PP. La igualdad de oportunidades es uno de los principios fundamentales de la democracia. IU, como cualquier otro partido, tiene derecho también a estar presente en los debates públicos. El bipartidismo que quieren imponer es antidemocrático y hay que denunciarlo y combatirlo. Si no conseguimos transmitir ideas, éstas nunca podrán llevarse a la práctica. El éxito conseguido en un breve lapsus de comunicación con el pueblo, debe recordarnos que la clave de la democracia está en los medios de comunicación, en que las ideas fluyan libremente por la sociedad.

Cayo, sigue con ese estilo, ni se te ocurra corregir los "errores" que algunos te dirán que cometiste. La espontaneidad y la cercanía al pueblo, además de la claridad y sencillez en el lenguaje, son imprescindibles para llegar a él. Esos "errores" son precisamente lo que más daño ha hecho al sistema. La democracia es *el poder del pueblo*. El pueblo debe ser protagonista del sistema político, debe comprenderlo, debe implicarse. Un político que proviene del pueblo, que habla y actúa como lo hace el pueblo, es lo que más temen los enemigos del pueblo, los que temen la verdadera democracia. Ese es el camino, pero aún queda mucho por andar. Compañero Cayo, como bien dijiste, hay que "mirar a los ojos de los trabajadores". La clase trabajadora de este país, la inmensa mayoría de ciudadanos de este país, NECESITA una fuerza de izquierdas verdaderamente unida y comprometida por cambiar radicalmente el sistema. Tenemos actualmente una oportunidad de oro para recuperar la confianza de muchos ciudadanos. ¡Aprovechémosla!

Miércoles, 22 de abril de 2009

José López